



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Mujeres en la Biblia

Ficha 1

Sara



Oremos así

Padre, eres grande y digno de ser alabado pues transformas los corazones rotos y contritos en corazones de amor y ternura. Eres la fortaleza de los indefensos y de quienes te buscan. Señor y Padre Bueno, concédenos vivir para complacerte, que seamos atrevidos en nuestra fe, que caminemos con confianza sabiendo que en todas las cosas te manifiestas para el bien de todos. Haz que tu alabanza esté siempre en nuestros labios. Y que seamos servidores buenos y fieles. Amén.

Entremos

Por medio del siguiente canto, invoquemos la asistencia del Espíritu Santo para que iluminados y guiados por Él aprendamos a servir a Dios con alegría y entrega total de todo nuestro ser.

Enlace de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=HJ622tR3QnY>

Conozcamos a

En el libro de Tobías podemos encontrar la historia de Sara, una mujer que sufre por ser rechazada por su comunidad. Por ello Sara invoca y pide ayuda a Dios por medio de la oración, confiando plenamente en Él y pese a las dificultades que ella enfrentaba en su día a día, su oración iniciaba dando alabanzas a Dios.

Por medio de la oración de alabanza, Sara agradece por todo a Dios, reconociendo que todo cuanto tiene no es por mérito propio, si no por la voluntad del Creador. Por ello su oración no inicia con suplicas, reclamos o peticiones sino con una actitud de humildad, de reconocimiento de la necesidad de agradecer por todo cuanto tiene, mostrando con ello, cuán grande es su amor para con Dios.

La oración que Sara ofrece a Dios también implica el reconocimiento de su dolor y su necesidad de vivir una transformación en su vida. Es tan grande su dolor que invoca la ayuda de Dios pidiéndole la muerte, pues reconoce que su vida no tiene sentido por ello sus palabras: mírame y compadécete de mí, para que no tenga que oír más insultos. Fue tan grande la fe en la oración de Sara que sus plegarias fueron acogidas por Dios sacando a Sara de su miseria. Ella nos enseña que al confiar y depositar todo en manos de Dios, las amarguras se vuelven dulzuras y toda aflicción se transforma en un encanto.

Saboreamos la palabra

Para comprender mejor recomendamos preferentemente leer el libro completo de Tobías o en su defecto capítulo 3.

Sara sentía una profunda depresión al conocer el amor duradero al pasar por 7 maridos, no encontraba el consuelo humano, pero al depositar su fe en Dios, Él la recompensa con Tobías, un hombre justo y honesto dispuesto a estar con ella y no solamente de una forma física o carnal sino más bien ser un compañero de vida.

En la historia de Sara descubrimos como Dios actúa en nuestra vida cuando tenemos un corazón sincero y nos acercamos a Él con gran humildad.

Aprendamos de

Busca las siguientes citas bíblicas: Tb 3,11. Tb 3,16 y procura meditar la palabra de Dios para que pueda transformarse desde tu interior con la oración desde lo secreto, donde Dios mira nuestro corazón que se vuelve sincero y arrepentido.

Agradecer a Dios por las dificultades de la vida no resulta tan sencillo. Suele suceder que, en vez de agradecerle, acudimos a Él para reclamarle. Por ello Sara es un ejemplo de humildad y entrega a Dios.

Reflexionemos

Con las siguientes preguntas te invitamos a un momento de reflexión personal:

- * ¿Qué te dice Dios por medio de su palabra?
- * ¿A qué te invita y qué te pide?

Nos comprometemos

Haz una lista de todas las cosas buenas con las que Dios bendice tu vida y la colma de sentido. Agradece a Dios por todo aquello que has logrado descubrir y pídele con humildad que te dé la paciencia para soportar con valentía las adversidades de la vida.

Nos vemos

Señor, aquí estoy ante ti y deseo ponerme en tus manos. Quiero sentir tu pecho de Padre y tu abrazo de luz. Quiero decirte que mi vida sin ti es bastante difícil y por ello te pido me acompañes en todo momento. Te agradezco por este bello día, por el sol, la luna y las estrellas, por confiar en mí, por darme otra oportunidad de poder ser mejor y avanzar hacia el cumplimiento de todas mis metas y objetivos con el fin de agradarte. Señor, ayúdame a reconocer tu presencia en medio de las adversidades, a buscarte y no olvidarme de ti. Amén.